Don Juan en Toledo

A. Velasco

D. Juan en Toledo

ó

El Terror de la Academia

Parodia Churrigueresca

en dos actos y en verso

POR

AMAN VELASCO y MARTINEZ HIGUERA

Estrenada en Toledo el día 22 de Enero

por los alumnos de la Academia de Infantería

1922

- ARQUES -
Sta. Brígida, 25
MADRID

REPARTO

D. Juan	*Sr. Artuñedo.*
D. Luis	» *Salas.*
Centellas	» *De Miguel.*
Avellaneda	» *Benito.*
D. Gonzalo	» *Morón.*
Mauricio	» *Riera.*
Andrés	» *Alba.*
Ramón	
Mangas	» *Ugarte.*

Alumnos y Curiosos.

ACTO PRIMERO

La escena representa el "Café Español de Toledo: A derecha é izquierda puer-practicables, la primera en comunicación con la plaza de Zocodover y la segunda la parte interior del café. Al levantarse el telón aparece Don Juan escribiendo drés y Ramón atendiendo á todo lo que sea propio de su profesión.

El "mangas,, con periódicos saldrá y entrará a su antojo procurando estar en ena en el momento oportuno. dará la impresion de que está vendiendo perió-os dentro y fuera del café.

Mauricio en una mesa con una cópa delante leerá un periódico.

En otra mesa varios alumnos fingiran conversación animada. Mobiliario pro-de un café.

ESCENA PRIMERA

Don Juan, Andrés, Ramón, Mauricio, el "Mangas" y demás personas.

Al levantarse el telón, se oye por la parte de fuera pregonar mazapán, turrón eriódicos. Estas voces no cesarán hasta que se cierre la puerta.

D Juan. Cual gritan esos truanes (dejando de escribir)
sienpre está en zocodover,,
la gente que vá a vender
los famosos mazapanes..
¿Quien encuentra inspiración
escuchando sin cesar
el continuo vocear
de mazapán y turrón?
Mi Rita, mi amor, mi anhelo, (escribiendo)
sobre un pobre velador
te escribo mi dulce amor
mi encanto, mi bien, mi cielo
Mi umilde declaración
desde estas lineas te envio... (mirando a la puerta)
pero ¡pardiez! siento frio
Cierra la puerta Ramón. (este lo hace)
Y traeme tú, buen Andrés
que sabes que esto me agrada
café con media tostada
y una copa de chartres.
Mauricio. Ramón, ven a despachar (con voz atiplada)
Una copa de montilla,
Ramón. Su "apoderao,,
Mauri. Mediavilla
Ram. El vale para firmar. (Mauricio firma)
Andrés. Yá tiene usté aqui el servicio
Aqui lo pongo don Juan (deja el servicio)
Mauri. A la orden, mi capitán, (Mauricio se levanta)
D. Juan. Vaya usted con Dios...Mauricio.
Mauri. Que una, que dos, que tres, que u... (con andares afeminados)
Ay Jesú (tropieza con una mesa)
que una, que dos...
Ram. (imitando la voz de Mauri.) Con Dios

ESCENA II

Dichos menos Mauricio

Ram. Escucha un momento Andrés (Andrés se acerca y hablan en un extremo)
Haz un poco de memoria
¿No es hoy día veintitres?

Adr. Veintitres de Enero es

Ram. ¿No recuerdas una historia?

Adr. Habla pues.

Ram. No, no me engaño
Hoy ha venido Don Juan
porque sabrás que hace un año
con don Luis el capitán
un dia empezó a beber
y con tanta libación
se inició una discusión
y acabaron apostando
cual de los dos en un año
podian hacer más daño
suspendiendo y arrestando

Adr. ¿Crees que don Luis vendrá?

Ram. No lo creo, lo aseguro
Si quieres te apuesto un duro
que a las seis aquí estará

Adr. A juzgar por lo que veo,
es el primero en llegar,
don Juan, y a que vá a ganar
si quieres vá el *amadeo*

Ram. Yo te apuesto lo que quieras
por que a mi buen entender
en esto de suspender
tienen fama de ser fieras.
¿Y a quien mil diablos escribe
tan cuidadoso y prolijo?

Adr. No lo se, pero de fijo
por alguien que se desvive,
y me figuro quien es....

Ram. Pero calla...

D. Juan. Firmo y plego.
¡Mangas!

Mangas. Señor (se acerca a la mesa)

D. Juan. Este pliego
llevalo a Comercio, tres

Mang. ¿Espera contestación?

D. Juan. Entregalo nada más (el Mangas se va)

Adr. Es Rita, la de Colás (dando con el codo a Ramón)
lo que pensaba, Ramón

D. Juan Tú "patata,, ¿que hora tiene? (dirigiendose á Andrés)

Adr. Menos cuarto son las seis

D. Juan Me marcho (paga y se levanta)

Adr. Más ¿volvereis?

D. Juan No lo dudes; por si viene
don Luis puedes preparar
dos tazas de rico "moca,,
con objeto de evitar
que se nos seque la boca
pues hay mucho por hablar
Y ¿tienes tu confianza

en que don Luis a esta cita
acuda?

Adr. !Quiá; ni esperanza
El fin del plazo se avanza
y no creo que maldita
gana tenga de venir
Por que a fé de camarero
con vos, si le soy sincero
es dificil competir.

D. Juan Pues me voy al Miradero
En seguida volveré
Por si acude el capitán
a las seis aquí estaré

Adr. El duro lo ganaré (aparte)
¡Vaya usted con Dios don Juán! (al salir D. Juan tropieza con Pérez que entra)

Pérez. Perdón capitán, perdón)

D. Juan ¿Que es eso de tropezar?
para que aprenda usté a andar
cuatro dias prevención (se marcha)

ESCENA III

Dichos menos D. Juan

Alumno de una mesa Pero Pérez ¿que ha pasado?

Pérez. !Nos ha "amolao" ese tío
que al entrar he tropezado
y el capitán me ha arrestado (Perez se sienta con varios)

Alum. ¡Que barbaridad Dios mio!

ESCENA IV.

Dichos y don Gonzalo

D. Gonzalo. El café Español, ¿donde es? (entra muy embozado)

Adr. En el estais caballero

D. Gonz. ¿Está Andrés el camarero?

Adr. Si señor, yo soy Andrés

D. Gonz. ¿Que sois Andrés?

Adr. Si, soy yó.

D. Gonz. ¿Es verdad que hoy tiene aquí
don Juan una cita?

Adr. Si

D. Gonz. ¿Y a acudido a ella?

Adr. No

D Gonz. ¿Pero acudirá?

Adr. Lo espero
para los dos preparé
esta mesa.

D. Gonz. Esperaré

Adr. Cómo querais caballero.
¿Que consumo vais á hacer?

D. Gonz. Agua con azucarillo

Adr. ¿Quereis que os traiga palillo? (con ironia)

D. Gonz. ¡A ver si va a poder ser! (furioso)

Adr. Perdonad

D. Gonz. Vais perdonado
Traedlo pués

Adr. ¡Jesucristo!
en todo Toledo he visto
un señor tan amoscado

D. Gonz. No comprendo la razón (aparte)
que haya podido tener

don Juan, para suspender
despues de esa empollación
Que se ha tirado una *chata* (1)
mi Mauricio me asegura
Y no es de p dre locura
más la injusticia me mata
pues me consta que estudió,
en cartera era el segundo
me lo dice todo el mundo
y el lo sabe como yó
Claro que antes de ingresar
y empezar esta carrera
mi hijo era un calavera,
pero se puso a estudiar
y ahora se puede decir
que despues de que ingresó
por completo transformó
su manera de vivir.
Que era una bala perdída
me decian con razón
y ahora vemos convertida
esta bala en perdigón
Yo mismo indagar prefiero
la verdad,.más a ser ciertá
antes de pasar la puerta
me las paga el majadero
No hay en la tierra un antojo
que si no es justo me cuadre
yo le juro por mi madre
que le voy a hinchar un hojo

Adr. Ya esta aqui (por el servicio)

D. Gónz. Gracias Andrés
¿Tardará mucho en llegar?

Adr. Si vienen no han de tardar
Porque pronto la hora es

ESCENA V.

Dichos y Avellaneda, Centellas y amigos

Centellas. Entremos y os aseguro
que en este café es la apuesta

Avellaneda. Entremos

Cent. A ver Ramón
¡Señor Capitán Centellas
¿ha vuelto usted de Melilla?
Ya he vuelto de aquellas tierras,
el desastre de Albarrán
hízo que me fuera a ellas.
Pero me vuelve a Toledo
el interés de una apuesta
que en este mismo café
y en aquella misma mesa
hicieron dos capitanes.
Anda, traete unas botellas
y en tanto que humedecemos
el gaznate, verdadera
relación haznos el caso
sobre el cuál hay controversía.

(1) Esto segnifica en el terminismo de la Academia estar muy bien en examen en clase.

Ram. Todo se sabrá más antes
dejadme ir a la trastienda
Amigos. Sí Sí
Cent. Sentarse señores
y que siga Avellaneda
contando lo que hizo Luis
Siendo *proto* en la acad emia
Amigo. Eso, eso, continua.
Avell. Ya no hay más que decir de ella
sino que creo imposib e
que ese tál Juanito sea
arrestando y suspendiendo
como se dice tan fiera
y yo apuesto por don Luis
toda mi cuantiosa hacienda
Cent. Pues yó pongo por don Juan
cuanto tengo
Avell. Pues se acepta
que apostando por don Luis
no es ni probable que pierda
Cent. Sí si ¡que te crees tu eso!
Avell. Sois testigos de la apuesta
ya que no hay como don Luis
otro hombre sobre la tierra
Y son célebres sus *loros*
hace tiempo en la Academia
y el terror en los alumnos
bien habla de su fiereza
Ram. Aquí hay Málaga, Montilla, (llegando con botellas)
Rioja tinto y Valdepeñas
Cent. Puedes abrir la que gustes
y servir de la que quieras.
Pero descorcha enseguida
que tengo la boca seca.
Y ya puedes empezar
a contar lo de la apuesta
Ram. Pues yó la verdad señores
aunque fué en la casa mesma
la cuestión entrambos, como
pusieron tan larga fecha
a su plazo creí siempre
que nunca á efecto viniera,
más esta tarde seria
al anochecer apenas
cuando el capitán don Juan
se entraba por esa puerta
y despues de saludar
pidióme que yó le diera
recado para escribir
una carta y en sus letras
enfrascado estubo un rato
sin que alentar se le oyera.
Terminada la misiva
al Mangas mandó con ella
a la calle del Comercio
si no miente mi cabeza.
Despues, hacia el Miradero
se marchó y que tuviera
esta mesa preparada

me encargó para su vuelta,
me dijo que volveria
para ventilar la apuesta
que con don Luis aqui mismo
tenía hace un año hecha
Por caer está la hora
más yo no creo que quiera
perder por unos minutos
de retraso. Con que pueda
que esté camino de aqui
para ver si se tropieza
con don Luis y terminar
ya de una vez esta empresa
Pero silencio.

Avell. ¿Que pasa?

Ram. A dar el reloj comienza
los cuartos para las seis

Avell. Mirad cuanto alumno entra (entran varios grupos de alumnos que se van colocando en las mesas)

Cent. Cómo que está de este lance
tan pendiente la Academia
que no se habla de otra cosa
ni otra cosa se comenta.

ESCENA VI.

Dichos, D. Juan, D. Luis, alumnos y curiosos

Don Luis. Buenas tardes compañeros
para la apuesta empeñada
¿que mesa está preparada?

Andr. Esta misma caballeros

D. Juan ¡Oh amigos! ¿que dicha es esta?

Avell. Sabiamos vuestra apuesta
y hemos acudido a veros

D. Luis. Don Juan y yo comprendemos
que quereis beber de *gorra*
¡podeis iros a la *porra*!
por que el *primo* no lo hacemos,
Pero en fin, como testigos
de lo que se ha de decir
os permito el asistir
¡sin consumación, amigos!

Cent. Las sillas pues acerquemos
puesto que todos estamos
y más tiempo no perdamos.

D. Luis. Conque don Juan, comencemos.

Avell. Pero algo habrá que tomar
por ocupar esta mesa

D. Juan Aquí se paga a la *inglesa*
Pero nada de chupar

D. Luis. Ramón, Ramón aquí, ven

Ram, Usted dirá caballero

D. Luis. Pues que nos traigas, yo quiero

Todos. ¡Media copita.....de ojén!

D. Juan ¿Estamos listos?

D. Luis. Estamos

D. Juan Como quien somos cumplimos

D. Luis. Veamos pues lo que hicimos

D. Juan. Bebamos antes

D. Luis. Bebamos
D. Juan. La apuesta fué....
D. Luis. Por que un día
dije que en España entera
no habia quien suspendiera
tanto como yo lo hacia
D. Juan. Con tal modo de pensar
conforme yo no me hallaba
por que nadie me ganaba
en suspender y arrestar
D. Luis. Comencemos
D. Juan. Hablad pues.
D. Luis. No, vos debeis empezar
D. Juan. Como gusteis, igual es
que nunca me hice rogar.
Pues señor: desde Madrid
busque recomendaciones
para trasladarme aqui
y por fin lo consegui
del conde de Romanones,
Y viendome aqui en Toledo
yá por fin de profesor,
trabajando con denuedo
y buscando con ardor
dijeme ¿donde mejor?
donde hay alumnos hay peces
hay suspensos y arrestados
por que raras son las veces
que se encuentran aplicados
Y siempre a mi apuesta fiel
puse en mi clase un cartel
que dice de esta manera
"Aquí hay un profesor fiera
para quien quiera algo de el"
El terror que ocasionó
aquel singular anuncio
a relatarlo renuncio
porque ya sabeis que yó
en talento y gallardia
os puedo poner escuela
D. Luis. Capitán ¿teneis abuela?
D. Juan. Ahora nó. más la tenia
Apenas llegado habia
me fui por el Miradero
hacia la plaza de toros
encontré a unos de tercero
engañando a un barquillero
y les tiré cinco *loros*
Para no hacer mal papel
y llevado por mi afán
puse un segundo cartel
"aqui está el ***proto*** don Juan
que no hay ***chata*** para el"
Desde el ***media*** más ufano
al más humilde borrego
ya más tarde o más temprano
caerán todos en mi mano
y a perdonarlos me niego,
Busquen recomendaciones

cerquenle los empellones
el que pueda que le ataje
a ver si hay quien le aventaje
en fabricar perdigones"
Esto escribí y en medio año
que yó en la Academia estuve
nunca fué para mi extraño
el suspender y hacer daño
tan mala intencion yo tuve,
A todo el que se fumaba
las clases o la instrucción
que pasara a corrección
enseguida le mandaba
sin ninguna compasión
Era de ver el horror
cuando vino el "señorio"
me tenian tal temor
que a cualquier ademan mio
se les mudaba el color.
A los patios yo bajé
a las compañias fuí
yo por doquiera arresté
y en todas partes dejé
tristes recuerdos de mí.
A esto don Juan se arrojó
mantenido está por el
que son los que suspendió
junto con los que arrestó
los que hay en este papel

D. Luis. Leed pues

D. Juan. No, oigamos antes
vuestros bizarros extremos
y si traeis terminantes
vuestras notas comprobantes
lo escrito cotejaremos

Cent. Pues empezad

D. Luis. Bien está

D. Juan. A oir dispuestos estamos

Avell. Prepararse que ya vá

Ram. ¡Agarrarse que volcamos!
¡que viene lo bueno yá!

D. Luis. Buscando yo como vos
salir bien en este enredo
dije ¿do iré ¡Vive Dios!
del *loro* y el cate en pos
mejor que al mismo Toledo?
Y os juro que lo hice bien
en primeras fuí un gran proto
y en dos meses, más de cien
cayeron y no hubo quién
promoviera un alvoroto
A "segundas" luego fuí
y con tan buena fortuna
que al més de encontrarme allí
a cincuenta suspendí
sin benevolencía alguna.
Y con tan fiera osadia
me cargaba hasta el primero
y ahora recuerdo que un día

suspendí con alegría
a un perdigón de tercero:
Y lo hice bien ¡voto a tal!
con tal fiereza y tal maña
y suerte tan colosal
que fué proverbial mi saña
en suspender y hacer mal
¡Qué dias! por el decoro
de mi fama y mi fiereza
fué tan temido mi loro
que el mismo vizconde de Eza
me temía más que al moro
Como en vuestra clase yó
puse en la puerta un cartel;
"Aquí hay un D. Luis que nó
le teme ni al coronel.
Parará aquí algunos meses
El meter en corrección
sin ninguna compasión
como únicos intereses
traigo aquí sin más razón,,
Al que yó quise arresté
al que quise suspendí
y nùnca consideré
que pudo pegarme a mí
aquel a quien fastidié
Aquí don Luis se arrojó
mantenido esta por el
que son los que suspendió
juntos con los que arrestó
los que hay en este papel.
n semejante
que está en el fiel la balanza
más aquí lo interesante
es el número a que alcanza
el papel, con que adelante.

D. Luis. Razón teneis, es verdad
aqui en el carnet mirad
en dos líneas separados
los suspensos y arrestados
¡no cabe más claridad!

D. Juan. Del mismo modo arregladas
las cuentas traigo en el mío
en columnas separadas
como el vuestro

Adr. ¡Vaya un tío!

Ram. Pero yo en don Luis confio

D. Luis. Cambiemos las notaciones

D. Juan. Vos aquí teneis la mia (cambian los papeles)

D. Luis. Tomad esta (pausa)

Ram. ¡Por mi tia (leen runruneando)
si parecen dos moscones!

(pausa)

D. Luis. Aquí son trescientos tres

Mauri. ¡Capicua!

D. Luis. Decid vos

D Juan. Aqui sumo ciento dos

Ram. En esto ganas Andrés

D. Juan. Son suspensos

D. Luis. Cargar es
D. Juan. Yo tengo más
D. Luis. Me venceis
Pasemos a los arrestos (pausa)
D. Juan. Yo sumo quinientos seis
¿Cuantos vos?
D. Luis Pues suman estos
seiscientos diez
D. Juan. Pues perdeis
D. Luis. Es increible don Juan
D. Juan. Si lo dudais, apuntados
los suspensos ahí están
y además los arrestados
os lo testificarán
D. Gnz. Insensato me dais asco (Se dirige a la mesa de ellos, c
la botella de cerveza una botella en la ma
no os la estampo en la cabeza
para no pagar el casco
Mauri. ¡Mi papá!
D. Gonz. Esa torpeza
de suspender a mi hijo
por ganar en una apuesta
tan canalla como está
os prevengo que de fijo
pronto vereis lo que os cuesta
Aquí teneis mi tarjeta,
os mandaré mis padrinos
Adr. ¡A que se rompen la jeta!
"Tienda de géneros finos (leyendo)
de don José Calderón,,
¡¿Que es esto?!
D. G Me he equivocado
ha sido una confusión
un anuncio que me han dado
y que yo por distracción
D. Juan. No os disculpeis viejo insano
que mal lo vais a pasar
si os asentara la mano
¡Con que, podeis aguecar!
D. Gonz. No intenteis echarme en vano
sin darme una esplicación
de porque habeis suspendido
a mí hijo sin razón
haciéndole perdigón
Mauri. ¡Antipático!
D. Gonz. ¡Bandido!
Ahora mismo las razones
por que no comprendo yó
como es que hasta ahora no
te pesan los perdigones
Acuerdate bien don Juan
desde ahora te maldigo
tanto perdigón te digo
que un día te pesaran
D. Juan. No gasteis saliva vana
la razón quereis saber
pues yó suelo suspender
por que me dá la real gana

conque ¿estamos enterados?
D. Gonz. Don Juan, don Juan lo que anhelo
es que haya un rayo en el cielo
predispuesto a aniquilaros
Capitán me vengaré
te lo juro por Satán
¡No te conozco don Juan!
D. Luis. Pues yo os lo presentaré
D. Juan. Termine esta pelotera
y como volvais a hablar
puede vuestro hijo contar
un año más de carrera
Si a vuestro hijo suspendí
haciéndole perdigón
nunca me faltó razón
si yo un buen cate le dí
fué por que le hallé copiando
hasta el fin la papeleta
y tenía una *chuleta.*
D. Gonz. Estaría merendando
D. Juan. La chuleta que encontré
no creais que era un filete
es un ardid de cadete
por eso le caté
D. Gonz. ¡Que escucho yo Cielo Santo!
¿capaz fuiste de copiar?
¡ya no resisto yo tanto!
Mauri. Perdón papá
D. Gonz. Tu, a callar
¡Ahora mismo para casa!
¡sin postre te quedas hoy!
¡pero pronto!
Mauri. Ya me voy
D. Gonz. De castaño esto ya pasa
Don Juan, don Juan, vuestra apuesta
culpe de esta jugarreta
¡Cuanto cuesta una chuleta! (muy compungido)
¡¡Señor, señor, cuanto cuesta!!

TELON.

ACTO SEGUNDO

La acción se desarrolla en las afueras de Toledo.

Al levantarse el telón aparecerán en escena y en el foro alineadas las estatuas e ocho o diez alumnos que tendrán que estar inmóviles hasta que se indique su movimiento.

Las estatuas serán los propios alumnos, vestidos de blanco y con los rostros y manos pintados de yeso con objeto de que parezcan de mármol.

ESCENA PRIMERA

Escultor solo Pues señor, es cosa hecha
por fin con cuidado estremo
el panteón terminé
no puede quejarse el muerto
Con gran trabajo y constancia
y con continuos desvelos
podrán ver los toledanos
terminado el monumento

¡Mármoles que con mis manos
os cincelé con acierto
velad mi gloria de artista
ya que vivireis más tiempo
que el que en vida os modeló
con gran cuidado y esmero
Mi fama y mi gloria entera
en vuestros mármoles dejo
vendrán mañana quizás
con admiración a veros
absortos los toledanos.
¡Que alegría cuando pienso
que mi nombre alabareis
y cumplireis mis deseos
de inmortalizar mi fama
en los tiempos venideros
Aquí mi nombre estará
y recordarán al veros
a Becerro de la Cerda
siempre inmortal en Toledo.

ESCENA II

Dicho y don Juan

D. Juan ¿Que es esto? ¿que ven mis ojos? (Quedándose admirado al ver las estatuas)
¿Quereis decir por el Cielo
de quien son estas estatuas
que a mi alrrededor contemplo
inmóviles y serenas?
Escul. Pues verá usted caballero
Es extraño que ignoreis
que exista este mausoleo
que hoy admira a todo el mundo
¿Es que no sois de Toledo?
D. Juan De aquí marché hace seis meses
pero ahora de nuevo vuelvo
y al pasar me ha sorprendido
este cambio que se ha hecho
¿cómo en ausencia tan corta
se ha alzado este monumento?
Es un panteón soberbio
parece cosa de cuento
¿Y me podeis explicar
el nombre del que lo ha hec
Escul. Es una historia algo larga
pero si es vuestro deseo
os la contaré en detalle
que os gustará
D. Juan. Si por cierto
Escul. El panteón es debido
a la voluntad de un muerto
un don Gonzalo que era
residente aquí en Toledo
D. Juan. ¿El muerto era don Gonzalo?
Escul. Si señor
D. Juan. ¡Ah! Me sorprendo
Escul. ¿Acaso le conocisteis?
D. Juan. Le conocí ¡ya lo creo!
era muy amigo mío

Pero seguid con el cuento
que es cosa que me interesa

Escul. Pues existia aqui mesmo
una huerta de gran fama
entre la gente del pueblo
pues daba unas calabazas
de tal tamaño y tal peso
que eran la envidia de todos
los que venian al huerto
Murió entonces don Gonzalo
y dejó en su testamento
dispuesto, que se comprara
en su nombre estos terrenos
Como sabeis que era rico
dejó cuantioso dinero
con objeto que se hiciera
un colosal monumento
en este sitio do estaba
el antes florido huerto
Y dispuso que enterraran
en él, a los que murieron
de los disgustos que dió
a los alumnos no ha tiempo
un don Juan, que era una fiera
arrestando y suspendiendo

D. Juan. ¿Pero que decis buen hombre?
¿Es verdad? ¿de modo que estos
son alumnos que la incaron?

Escul. Si señor, los más de ellos
hay tambien dos *coeficientes*
que a consecuencias murieron
de disgustos que tomaron,
al ver sus hijos suspensos,

D. Juan Son piezas muy bien talladas
cinceladas con esmero
y tienen gran parecido
con los muertos, ya lo creo

Escul. ¿Acaso los conocisteis?

D. Juan Les conozco a todos ellos
Más decid ¿y no tenía
don Gonzalo ningún deudo?

Escul. Si señor tenia un hijo
de nombre Mauricio, pero
antes que el padre murió
de resultas de un suspenso
que ese don Juan le largó
siendo alumno del primero
y el padre tan apenado
tan triste quedó de aquello
que tardó muy pocos dias
en seguirle en el sepélio
y tanto le impresionó
que dejó en su testamento
que aqui mismo levantaran
un soberbio monumento
para enterrar aqui a todos
los que a disgustos murieron
del mismo modo que su hijo

Yo fuí encargado de hacerlo
y bien le puedo decir
que lo hice con esmero

D. Juan ¿De modo que usted buen hombre
es el que ha hecho todo esto?

Escul. Si señor, ¿que le parecen?

D. Juan Estan muy bien, por supuesto
son piezas muy bien talladas
y todo está muy bien hecho
¿Podeis decir vuestro nombre
grande e insigne maestro?

Escul. Soy Becerro de la Cerda

D. Juan Apellido insígne, luego,
¿de aquel gran la Cerda sòis
acaso su primogénito?

Escul. No me une a aquel general
vínculo ni parentesco
pues la Cerda era mi madre
que ha poco murió en Oviedo

D. Juan ¿Y vuestro padre quien era?

Escul. Pues mi padre era Becerro
y natural de Zamora

D. Juan ¿Acaso era de algún pueblo?

Escul. Si señor, hijo de Toro

D. Juan (¡Natural, si era Becerro!) (a parte)
Y vos escultor insigne
¿A caso sois de Toledo?

Escul. No, yo soy híjo de Mula
Allí empecé los primeros
estudíos para este arte
que dá bastante dinero
Esta es mi obra maestra
lo mejor que hasta ahora he hecho
aun que ha sido un gran trabajo,

D. Juan. Está muy bien, ya lo creo

Escul. La estatua de don Juan quise
poner entre todos ellos
pero no me fué posible
por más que hice el conocerlo
¡un monstruo creo que era
un aborto del infierno!

D. Juan. No tanto

Escul. ¿Le conocisteis?

D. Juan. Desde que eramos pequeños

Escul. ¿Donde míl diablos, ahora
habrá ído a dar con sus huesos?

D. Juan. Pues no está lejos de aquí,
quizá en el mismo Toledo

Escul. ¿Que está en Toledo don Juan?
¡imposible, no lo creo!

D. Juan. Pues no lo dudeis, es hombre
que no teme ni a los muertos
y si estos resucitaran
podeis creer que al momento
sin andarse en dilación
los arrestaba de nuevo

Escul. No creo que tal hiciera
Pero vaya, aquí os dejo
pues es tarde para mi.

Tanto gusto caballero (dandose la mano)
en Becerro de la Cerda
teneis un servidor vuestro

D. Juan Y don Juan el profesor
tiene mucho gusto en veros

Escul. ¿Pero que es lo que decís
que sois don Juan, vive el cielo?
Si lo hubierais advertido.
(Pues la he metido hasta el cuezo). (aparte)

D. Juan. Ja, ja, ja, ¿Que no vendria
decias hace un momento?

Escul. La verdad nunca crei.... (disculpandose)
perdone usted caballero
sois el hombre de más fama
de más gloria y más talento
¿como es que el mundo lo injuria?
yo la verdad no comprendo
pues sois la mejor persona

D. Juan. ¡Menos coba, caballero!

Escul. Pues quedad con Dios

D. Juan Me alegro de verle bueno

Escul. (Pues señor y que he metido
todo el cuarto delantero).

ESCENA III.

D. Juan solo

Don Gonzalo aqui empleó (dirijiendose a las estatuas)
entero su capital
yo creo que no hizo mal
si no lo hace él lo hago yó.
Magnifica es en verdad
la idea del panteón
y siento gran emoción
en esta solemnidad
Hermosa noche ¡ay de mí!
Cuantas como esta tan puras
por esas calles oscuras
buscando alumnos perdí
Cuantas como esta tan bellas
a umnos pude cojer
haciendoles comprender
el peso de las estrellas.
Cuantas al mismo fulgor
de esta luna transparente
arresté algún inocente
por que iba de mal humor.
Cuantas en el Miradero
algún alumno encontré
sin guantes y le arresté
dejándole sin paseo.
Cuantas con gran alborozo
viendo alguno de paisano
mandé con placer insano
que pasara a calabozo
Cuantas estube pensando
en exámenes pasados
en los que los aprobados
solo eran de cuando en cuando
No os podeis quejar de mí

vosotros los que arresté
si libertad os quité
un buen panteón os dí
Y teneis que comprender
que tube razón a veces
por que veniaís muy peces
y os tube que suspender
¡Hola Mauricio! ¿tú eres? (dirigiendose a una estatua)
aunque fuiste suspendido
no te encontraré ofendido
¿o es que no te acuerdas yá?
En clase eras el tercero
pero con una chuleta
copiaste la papeleta
y tube que darte cero.
Te conozco Laureano (mirando a otra estatua)
moriste de la emoción
de encontrarte en corrección
por vestirte de paisano.
Hola Pérez ¿pero has muerto? (dirigiendose a otra)
al entrar en el café
me pisaste y te arresté
¡eras muy bruto por cierto!
Este es Gómez no me engaño (mirando a otra)
que en la clase se durmió
y cuando se despertó
le hice que perdiera el año
Veo que todos estais
en vuestros lechos de piedra
pero don Juan no se arredra
no creed que me asustais
No me causan desazón
vuestros semblantes esquivos
si os suspendí cuando vivos
me sobraba la razón
Por la corte reclamado
Toledo hube de dejar
ahora vengo ¡y que cambiado
he encontrado este lugar!

ESCENA IV.

D. Juan y Centellas

(entrando en escena)

Cent. ¡Don Juan, don Juan! ¿aqui estás?
D. Juan. Caramba amigo Centellas
Cen. El escultor de estas obras
me dijo que aquí viniera
si es que queria encontrarte
Pero hombre ha sido una pena
y una falta imperdonable
que no avisaras tu vuelta
y prepararte entre todos
una cena suculenta.
D. Juan. Gran gusto hubiera tenido
cenando en vuestra presencia
pero me traen a Toledo
cosas más graves y serias
¿No seria indiscrección
preguntarte que son estas?

D. Juan. De ningún modo, verás.....
Cent. ¿Es por algo de la apuesta?
D. Juan. De aquello no queda nada;
ten un poco de paciencia.
Cent. Empieza yá
D. Juan. Pues verás
Me supongo que recuerdas
que Toledo abandoné
a raiz de aquella apuesta
que tanto se comentó
en la dichosa Academia
Cent. Lo recuerdo por completo
¿qué tiene que ver?
D. Juan. Espera
El mismo día que fué
esta singular empresa
una carta dirijí
a una mujer
Cent. ¡Zapateta!
¿Hay mujeres por en medio?
D. Juan. Me callo, si no me dejas
que la relación termine
Cent. Ya te escucho
D. Juan. Era esta
una mujer tan hermosa
que me quitó la cabeza,
desde que la conocí
y la hablé por vez primera
En la carta le mandaba
mi declaración sincera
diciendo que la queria
para casarme con ella
pues estaba enamorado,
No me contestó siquiera;
al dia siguiente fuí
paseando por la acera
que hay delante de su casa
Empezó a hacerme unas señas
desde el balcón de su cuarto
que no la entendí siquiera
ni una sílaba. Siguió
con los guiños y las muecas
y pude al fin entender
que queria que subiera;
a hacerlo no me atreví
por que su padre es una fiera
y si me coje me lleva
lo menos a la delega
Despues como tu ya sabes
me destinaron a fuera
y desde entonces no he vuelto
a saber nada de aquella
mujer y por eso ahora
he pedido una licencia
para venir a Toledo
y la he escrito cuatro letras
diciendo que contestara
de un modo sincero a aquella
misiva que le mandé

hace yá tiempo,
Cent. ¿De veras?
¿De modo que te nos casas?
D. Juan. Sí, me suicido Centellas
Cent. ¿Y tú crees que la chica
ahora conteste a tus letras?
D. Juan. Seguramente a estas horas
el Mangas que ha ido con ella
camino de aqui estará
pues le he dicho que trajera
aqui la contestación
Cent. Pues me voy, por que me esperan,
y no quiero importunarte
sí es que ahora te traen la esquela
con que, hasta luego don Juan
D. Juan. Puedes ir con Dios Centellas.
Cent. Que no haya cucurbitaceas
me alegraré muy de veras
¡y a ver si voy a la boda¡
D. Juan. Desde ahora invitado quedas
Cent. Y haber si nos vemos pronto
D. Juan. Ya lo sabes, cuando quieras (vase Centellas)

ESCENA V.

D. Juan solo.

¡Oh! Rita de mi amor y de mis sueños
¡Oh! divina mujer de mis amores
¿Darás tu realidad a estos empeños
calmando de una vez estos dolores?
¡Oh! Mangas ven yá pronto que te espero
impaciente y f bril. ¿Qué me dirá?
No hay que dudarlo, nó, el sí sincero
que la gloria y la dicha me dará
Son *firmes* los propósitos que tengo (En el momento
de casarme contigo Rita mía que dice firmes las
he pedido licencia y a eso vengo estatuas lo hacen)
por que vivir sin tí, yá no podia.
Tu amor mi corazón vá a desbordar
lo mismo que del rio en el remanso
despar ce el dolor y *en su lugar* hacen este movimiento)
penetra el placidísimo *descanso*.
Firmes son las cadenas que me atan (se ponen firmes)
a tu imajen tan pura Rita hermosa
tus ojos sin quererlo a mi me matan
eres bella y gentil como una rosa
En este mismo sitio donde tantos
encontraron su vida en flor, deshecha
quisiera que escucharas esta endecha;
llevada por los pájaros en cántos
quisiera que llegara a tí *derecha*. (las figuras hacen este
Del amor que hacia tí mi pecho guarda movimiento)
la luna y las estrellas son testigos
Señor, señor, ¡el Mangas, cuanto tarda!
¿le habrán entretenido los amigos?
¿Que habrá pasado? Por que tarda mucho
Es imposible que mi amor no vea
y no me satisfaga. Más ¿que escucho?
pasos oigo a la *izquierda* ¡acaso sea! (las estatuas vuelven a q
dar en su posición primit

ESCENA VI

D. Juan y el Mangas

D. Juan. Por fin llegaste pelmazo
¿Cómo has tardado? ¿qué has hecho?

Mang. Pues verá usté señorito
fuí a la calle del Comercio
salió a abrirme un caballero
le dí la carta y entré
en un salón muy bien puesto
y allí, espera que te espera
tuve que estar tanto tiempo
que pensaba que al salir
fuera ya entrado el invierno.

D. Juan. Pero acaba ¿y no te han dado
para mí nada?

Mang. Aluego
que ya todo se andará
y cada cosa a su tiempo

D. Juan. ¡Termina!

Mang. Cuando pensaba
que tardaban en traerlo
empecé a "*filesefar*"
que no habia otro remedio
que al salir de aquella sala
tirar pa casa el barbero
pués ya de tanto esperar
me habia crecido el pelo.
Me salió una señorita
que me hizo esclamar ¡su agüelo!
¡Vaya una gachí! y a esta
¿no le harán un monumento?
¡Por mi madre y que señora!

D. Juan. ¿No terminas?

Mang. Ahora mesmo
espere que me expansione
recordando al bello "seso"

D. Juan. Pues desembucha ya pronto

Mang. El caso es que aquel modelo
con voz mas clara que el agua
y mas rica que el dinero
me dijo "¿tu eres el Mangas?"
Pa servirla "Pues deseo
que lleves esto a don Juan
Pero deprisa y corriendo"
Pues ya estoy allá, la dije;
y aquí he venido al momento

D. Juan. ¿Y la carta que te dió?

Mang. Es verdad, aquí la tengo

D. Juan. Dámela.

Mang. Vaya una suerte (se la dá)
que tiene don Juan en esto
Cuando ví aquella belleza
me dije: La carta llevo
a don Juan y de seguro
que como es tan propinero
se sacude una propina
más grande que un monumento

No es indirezta
D. Juan. Comprendo
Aquí tienes dos pesetas
pero largate al momento
Mang. Muchas gracias señorito
y que siga usté tan "güeno"
y que siempre tenga usté
suerte, salud y dinero
D. Juan. Gracias, pero vete pronto
Mang. Don Juan ¿entonces no espero
contestación a la carta
para llevarla de nuevo?
D. Juan. No hace falta, conque vete
Mang. Ya me voy
D. Juan. ¡Pero ligero!
Mang. Quede con Dios señorito
D. Juan. Adios Mangas hasta luego (Mangas se va)

ESCENA VII.

D. Juan, despues estatuas

D. Juan. "Don Juan en esta carta (leyéndo)
la respuesta le envío
en lo que atañe a Rita
No piense usted ya más
no admito relaciones
ya sabe amigo mío
no admito mas misivas
por que en usted no fio;
por mucho que se empeñe
no le querré jamás.
Usted querrá sin duda
que exponga las razones
los fines que me guian
en esta negación
Pues sepa que yo tengo
solo las intenciones
de vengar de este modo
a tantos perdigones
como "usté" en otro tiempo
hizo sin compasión.
Estará ya mañana
todo el mundo enterado
que ha habido calabazas
por fin para don Juam.
Recordareis con pena
las muchas qne habeis dado
oirá por todas partes
"está calabaceado"
y allá donde mireis
de vos se reirán
Pues bien don Juan, termino
aquí la carta esta
y ya sabe no piense
en mí ya nunca más.
Supongo que habrá visto
lo mucho que le cuesta
aquella gran victoria
que tuvo con la apuesta
sin más y para siempre

Rita".

No dice más, (pequeña pausa)
¡Dios mío! ¿que es lo que leo
que dar crédito a mis ojos
ante esta carta, no puedo?
¿Es la cruel realidad?
¿Es sólo un horrible sueño?
Pero no, no estoy soñando
la carta en mis manos tengo
la impresión de su lectura
aun en mi mente conservo
Pero ¿es verdad? ¡Cielo santo!
Tú, Rita, mi amor, mi anhelo
la de la boca de rosa
la de los ojos de fuego
¿Será posible que tú
no accedas a mis deseos,
que no sepas lo que sufro
que no veas que me muero?
¿No sabes Rita adorada
que por tí tan solo he vuelto
que por tu amor he tornado
hasta la imperial Toledo
que he venido aquí tan solo
por ver tus ojos de cielo?
Y en pago a mi gran constancia
y en buen pago a mis desvelos
me premias ¡oh infausta vida!
atizándome un *suspenso*
¿Una calabaza a mí?
¡yo que las he dado a cientos!
Esto es chusco ¡voto a brios!
y es trágico ¡vive el cielo!
¿Por que habre dado en mi vida
tanto cate y tanto arresto?
Siento que hace presa en mi
el cruel remordimiento

Esta 1.ª ¡Don Juan!

Esta 2.ª ¡Don Juan!

D. Juan ¡¡Cielo Santo!!
Pero Dios mío ¿que es esto?
¡Pero no! yo no deliro;
con claro y fúnebre acento
me han llamado las estatuas
que forman el mausoleo

Estatuas. ¡sí!, ¡sí!, ¡sí!. (siempre con voz cavernosa)

D. Juan. ¡¡Oh no me engaño)
las quijadas han abierto
y he sentido que sus voces
resonaban en mis sesos
¡Tengo carne de gallina
y se me eriza el cabello!

Estatuas. ¡A la orden capitán! (saludando todas)

D. Juan. ¡Voto a tal! ¿que es lo que veo?
parece que se chunguean
de mi persona los muertos
Tiemblo como un azogado
y siento frio en los huesos
yo siempre fuí valeroso

y ahora ¡qué canguelo tengo!
Esta. 1.ª Don Juan, te pedimos cuentas
de tanto *loro* y suspenso.
D. Juan. Me siento desfallecer
y mi cabeza está ardiendo
siento pesar sobre mí
el enorme monumento
y siento a mi alrededor
horrible tufillo a muerto
Parto "in eternun" de aqui
resistír ya más no puedo
Aún cojeré el primer tren
a las seis sale el correo,
¡Perdón antigüos alumnos,
pára siempre adios, Toledo!
¡Hasta nunca Rita amada! (vase precipitado)
Esta. 2.ª Vaya usted con Dios...¡mastuerzo!

ESCENA VIII.

Estatuas solas

Esta. 1.ª ¡Estupendo!
Esta. 2.ª ¡Colosal!
Esta. 3.ª ¡Despiporrante!
Esta. 4.ª ¡Pipudo!
Esta. 5.ª ¡Ha estado monumental!
Esta. 6.ª ¡Ha salido macanudo!
Esta. 1.ª Ya le hemos tomado el pelo
Esta. 2.ª También còn lo de la carta
se ha "tragao" todo el anzuelo
Esta. 3.ª ¡Don Juan, mal rayo te parta! (con el puño cerrado hacia donde a salido)
Esta. 1.ª El Mangas y el escultor
burralmente se han portado
Esta. 6.ª No pudo salir mejor
Esta. 5.ª Y que bien se la hemos dado
Esta. 2.ª De estar sin moverme aquí
creí que echaba raices
Esta. 3.ª Ya lo creo
Esta. 1.ª Pues a mi
me picaban las narices
de tal modo que creí
que descubria el pastel
Esta. 3.ª Al olor de la pintura
venian como a la miel
las moscas
Esta. 4.ª Pues a este cura
le dolia la cabeza
de estar en esa postura
Esta. 5.ª Conmigo càsi tropieza
en el momento de entrar
Esta. 1.ª ¿Y el Mangas y el escultor?
Esta. 2.ª No sé, pero a lo mejor
se han marchado a merendar
Esta. 1.ª De seguro a celebrar
este triunfo colosal
Esta. 2.ª Pues no me parece mal
Esta. 4.ª Les podemos imitar
Esta. 1.ª Más yá vienen por allí (señalando a la derecha)
Esta. 3.ª Tienes razón aqui están
Esta. 2.ª ¿Habeis visto al cápitán (al Mangas y escultor)
como salia de aquí?

ESCENA ULTIMA

Estatuas, Mangas y Escultor

Escul. Igual que una exhalación (quitandose los afeites para
y más ligero que el viento que se vea que es un
camino de la estación alumno disfrazado)
sin detenerse un momento
le hemos visto al muy melón

Mang. Yo me escondí en una esquina
"pa" que al pasar no me viera

Esta. 1.ª Has estado de primera

Mang. ¿Me darán una propina?

Esta. 1.ª No lo dudes

Esta. 2.ª Ya lo creo
Y si quieres celebrar
ahí tienes un amadeo
por si quieres merendar (le dá un duro)

Mang. Usted pronto se despacha
pero esos no se estremecen

Esta. 1.ª Pués toma esto, eres un "hacha"
y esto los "hachas" merecen.

Escul. El gran acontecimiento
tenemos que celebrar
Pero no creáis que miento
por que os voy a convidár (van hacia la puerta todos
Más esperad un momento pero se detienen a la voz
del escultor)
El fiera don Juan me encarga (al público)
que aplaudais a discrección
este churro de función
al que no lo haga le carga
o le mete en corrección.

TELON.

A los Alumnos de la Academia de Infanteria

Os dedicamos este conjunto de ripios. No busqueis en este churro, maestria ni dominio en la métrica pues unicamente nos hemos atrevido a darlo a la publicidad contando con vuestra benevolencia y simpatia.

No la mireis sino como una prueba de afecto de

LOS AUTORES.

